

D3FA

Habl.: ... de mis recuerdos más remotos está un pueblito pequeño, con muchos solares vacíos -hoy se llaman parcelas- este ... casas de paja en algunos sectores, mm ... muy poca relación social, porque la gente ... los hombres trabajaban la agricultura, las mujeres se quedaban en la casa, haciendo los quehaceres del hogar. Este ... no había una relación entre los niños de una casa y otra porque era tabú reunirse las niñas con los varones; sin embargo, yo ... me cuento entre ... yo digo que soy una revolucionaria en ese aspecto, porque yo sí jugaba con los varones, a despecho de lo ... de la paliza que me daban después.

Enc.1: Claro.

Habl.: Yo jugaba metras, jugaba papagayo, jugaba perinola, jugaba pelota y toda esa serie de cosas que no hacían los demás, que las demás niñas ¿no? Yo sí las hacía, me ... me repre..., me reprimían pero yo siempre lo hacía. Este ... habían visitas de cortesía, sí, entre las personas adultas. Por ejemplo, un sábado se visitaba a equis persona, y esa persona retribuía la visita nueva..., nuevamente. Más que todo se hacían visitas cuando se iba a invitar a un matrimonio, por razones de que no había tarjetas, y la gente lo hacía, de, cara a cara, pues, en ... cuando hacía las visitas. Este ... recuerdo el pueblito ... donde no había agua, que había que buscar el agua, generalmente, en una pila -hoy se llaman grifos- que había en la plaza Bolívar. Esa ... esa plaza no se llamaba Bolívar sino plaza Escalona. Y este que ... bueno, ese tipo de cosas comunes y corrientes que hacen los muchachos que no tienen ... que no tienen nada que hacer, porque yo recuerdo que yo jugaba con muñecas que eran, lo que nosotros llamábamos una horqueta ¿verdad?, que es un ... que es un ... palo en forma de “Y” ... y les hacía vestidos, también hacía ... burros, porque aquí se veían muchos burros, porque la gente ... el transporte era ... a base de ... de burros, no caballos; aquí no se veían muchos caballos. Y ... yo los hacía con un cambur verde. Había mucha creatividad. Yo hacía adobes para hacer casas, porque yo veía a los obreros haciendo los adobes de tierra y también los hacía, y hacía mis casas y luego ... se venían al suelo como los ... como todo castillo de arena, pero ... pero los hacía. Bueno, sí, había bastantes cosas

en qué distraerse uno solo en su casa, por razones de que ... lo que ya te dije antes, de que no se ... había esa comunicación con los demás ... con las demás personas. Pero sí, la gente era muy cortés, a ... y to..., y continúa siéndolo. Aquí no pasa una persona por delante de la otra sin que la salude. Había una ... un saludo muy curioso, que a mí me encantaba, de paso, y ahora lo añoro: pasaba una persona delante de otra y le decía: "¿Qué hay?" Eso era un saludo, y esa persona le contestaba: "Naíta" [risas]. Eso se ha ... eso se perdió, claro, naturalmente que desde que llegaron las ruedas de la civilización, todas esas cosas se han ido desapareciendo; pero que ahora uno reconoce que son cosas que fueron muy bellas. Bueno, te diré entonces que ya ... transcurrida mi ... mi segunda infancia, vamos a decir, vino aquí una señora, llamada M. de ... C., y creó una biblioteca, una biblioteca; muy bien surtida. Entonces, los que estábamos por allí frisando los quince, dieciséis años, empezamos a visitar esa biblioteca y a interesarnos por los libros; cosa muy importante que me pareció desde el punto de vista de la ... información y de la recreación. Entonces, en esa biblioteca conseguimos un libro que se llamaba *La Catástrofe del juego*, y te juro que ese libro me curó en salud, yo no te juego ni pico pico, porque eso fue algo muy pedagógico para mí, el hecho de haber leído yo ese libro, todas las cosas que yo leí y que yo pude apreciar en ese libro, yo te digo, yo tendría unos catorce, quince años en esa ocasión. Por eso yo pienso que la lectura es tan importante en los muchachos y, lamentablemente, nuestros jóvenes no leen. Entonces yo ... le tengo horror a todo tipo de juegos desde que leí ese libro. Y no solamente leí ése, leí muchos otros, mm ... todo lo que había allí. Recuerdo a mi amigo y compañero de colegio, T. S. L., que ... nosotros nos nutríamos ahí en esa biblioteca. Pasando ... aquí no había sino una sola escuela, cuando nosotros aprendíamos a leer ya nos botaban para nuestras casas porque ya no había más nada que enseñarnos. Lectura, escritura y cálculo. Luego, por ahí por el año '41, crean la escuela Conopoima, la escuela piloto de aquí, bajo la administración del general Eleazar López Contreras. La inauguración de esa escuela tuvo ... un desfile militar muy bonito y ... la escuela empezó a funcionar inmediatamente que la construyeron, en ... octubre del año 1937. Su primer director fue un señor de apellido O., después hubo otro director no recuerdo su nombre, hasta llegar a un ... señor ... de apellido L., un profesor L., hoy abogado; y luego vino ... los ... primero, los profesores E., una pareja, y ellos crearon el cuarto grado. Ahí entonces todos nosotros, los que teníamos ... ya de hasta de diecisiete o dieciocho años nos fuimos a estu..., a

estudiar al cuarto grado, y así pudimos sacar la primaria en esa escuela.

Enc.1: Mjm.

Habl.: Luego entonces, con ese sexto grado que yo tenía, que valía mucho, porque se estudiaba muchísimo -nosotros no teníamos otra cosa qué hacer sino estudiar-, y como ya teníamos la experiencia de lo que habíamos leído

Enc.1: Mjm.

Habl.: entonces nos abocamos a estudiar, nosotros hicimos una primaria, modestamente hablando, porque no quiero ser [?], muy buena. Salimos muy bien preparados de allí. Y luego entonces, con ese sexto grado, empecé yo a trabajar como maestra, en una escuela rural, por Turgua.

Enc.1: Mjm.

Habl.: No es tan lejos, o ... ahorita no es tan lejos, pero en esa ocasión sí era muy dificultoso llegar allá, porque no había buenas carreteras. Luego me retiré un tiempo y me reincorporé en el año '58, en una escuela de Barlovento. Después entonces me ... trasladaron para acá, para La Unión, que es un caserío que queda cerca aquí del Hatillo; y allí trabajé dos años, y en el año '61 ingresé a la escuela como profesora. Allí tuve vivencias preciosas, allí fue un encanto porque la escuela tenía un ambiente ... ¿cómo diría?, un ambiente rural, pastoril, diría yo.

Enc.1: Mjm.

Habl.: Y ... los muchachos eran muy interesados ... ese grupo de mu..., ese grupo de muchachos de esa época era muy interesado, este ... disciplinados, respetuosos ... valía la pena trabajar. Se hacía todas las cosas con mucho gusto porque los muchachos colaboraban muchísimo con nosotros. Yo recuerdo que tuve mucho tiempo [tose] la comisión de ... de ornato, de ... de ... de ¿cómo se llama eso?, de huertos; y hacíamos huertos donde cosechábamos ... toda clase de hortalizas, y bueno, la pasábamos muy bien. Después entonces ... ya por el año '73 me dieron el cargo de subdirectora, y estuve trabajando como subdirectora hasta hace cuatro años. Ahora bien, yo te digo que ahí tengo unas vivencias preciosas en esa escuela, porque yo estudié en esa escuela, mis hijos estudiaron también allí, dos de mis nietos ... y yo trabajé allí. En la actualidad tengo una hija trabajando allá en la Conopoima, es maestra de pre-escolar. Ahora bien, en este pueblo hay ... ha habido un grupo de muchachos que se ha estimulado y se ... y ha progresado, ha llegado a la universidad, y ya han cursado estudios universitarios o se han graduado. Entre ellos

están mis cinco hijos. Y ... la que tenemos aquí presente, que no fue alumna mía, de paso, no sé por qué. Este ... pero últimamente, después que ya ... comenzó ... la televisión a incorporarse a todos los hogares, que ya los muchachos empezaron a ... no sé, a buscar otr..., distracciones distintas a las que nosotros teníamos, lógicamente la sociedad evoluciona, y todo tiene que cambiar. He encontrado que el ambiente es ... para la educación aquí es ... muy hostil.

Enc.2: Sí.

Habl.: Sobre todo en primaria. Bueno, y esa hostilidad se va arrastrando luego también a los otros niveles. Yo, por lo menos, tuve grupos de alumnos extraordinarios, pero ya últimamente mis alumnos, yo no puedo decir que eran extraordinarios. Aunque no sé si, haciendo un ex..., un examen de conciencia, la extraordinaria no fuera yo.

Enc.1: Mjm.

Habl.: Pero ... verdad que sí ... aquí costó mucho incorporar a la ... comunidad al ... a la escuela. La proyección de la escuela hacia la comunidad es muy reciente, porque los representantes no visitaban la escuela sino cuando se les llamaba. Ahora es común encontrar representantes allí en la escuela, pero, lamentablemente, nosotros teníamos una situación, que yo la palpé, te estoy hablando de lo que yo viví; que aquí, en esa escuela, si tú consigues representantes, son extranjeros. El muchacho nativo de aquí no estudia lo que estudia el extranjero. Yo tengo ex-alumnos médicos, tengo ex-alumnos ingenieros electrónicos, este ... abogados, profesores, y son extranjeros todos. Los ex-alumnos míos se pueden contar con los dedos de la mano, los de aquí, nativos del Hatillo que tienen un grado universitario o ... o que hayan estudiado en un Instituto Pedagógico.

Enc.2: ¿Y cuál cree usted que es la causa?

Habl.: Bueno, yo pienso que eso es una cosa que venimos arrastrando desde hace mucho tiempo: la ignorancia de este país. Bueno, por ejemplo, yo tuve una alumna que, cuando le llamé al representante, que le dije que la muchachita no rendía, él me dijo que él no sabía leer y no se había muerto de hambre. Ya por ahí puedes ... puedes tú, sacar una conclusión. Entonces, parece que hay muy poco interés, porque todavía la gente viva, en ese ambiente rural, y manda a los muchachos a la escuela, prácticamente por obligación; y por no tenerlos en la casa, quizás. Ahora pregunten ustedes, porque yo ya hablé mucho.

Enc.2: Mire, pero usted se graduó de sexto grado de primaria ...

Habl.: Ah, sí.

Enc.2: Y ... y luego ¿cómo es que comienza a ... o sea, se decide por ... por la profesión de maestra?

Habl.: Bueno, mira, porque ... tú sabes que esas profesiones liberales son ... las más atractivas por razones de que dan ma..., oportunidad de ... de est..., aparte de la oportunidad de estudiar, dan la oportunidad de pasar medio día uno en su casa. Se trabaja solamente medio día, aun cuando hay que trabajar en la noche o a cualquier hora, preparando material, no es que se trabajen cinco horas tampoco. Este ... yo comencé así con ese sexto grado y luego comencé a estudiar en el Instituto de Mejoramiento Profesional, y allí me gradué en el año '64, o sea que, prácticamente, recién graduada [risas].

Enc.2: Ah, sí.

Habl.: Sí, entonces bueno, tú sabes, así fue la cosa. Después hice cursos, innumerables cursos de /[?]/.

Enc.2: /Pero fue una/ ... fue una vocación en usted ...

Habl.: Sí, sí fue vocación, me gusta, me gusta la educación. Y dos de mis hijas son maestras. Una estudia ahorita en la universidad Educación, y la otra está retirada porque tuvo problemas de salud y se ... y está retirada. Sigue preguntando.

Enc.1: Como maestra debió haber tenido infinidad de experiencias y ... ¿qué nos puede contar así, una que recuerde, con un alumno en especial o qué sé yo?

Habl.: Bueno, chica, experiencias positivas y negativas tiene uno todo el tiempo, pero tengo experiencias bellísimas, por ejemplo, yo ... F. T. - ya ustedes saben quien F. T.- cuando fue a inscribir a su hermano a la escuela, cuando yo veo la boleta digo: "¡Ay, nació el mismo día que yo!". Bueno, eso fue motivo para que ... eso fue en los primeros ... en los ... en la segunda quincena de septiembre. El nueve de octubre los muchachos no me dejaron entrar al salón. Resulta que era que me tenían una torta. Y me ... pa' celebrarme el cumpleaños. Yo daba quinto grado. Esos muchachos, al año siguiente, en sexto grado, le pidieron permiso a la directora y me celebraron el cumpleaños en la plaza de la escuela. Esos mismos muchachos, estudiando primer año de bachillerato, me fueron a celebrar el cumpleaños a la escuela. Entonces, imagínate tú, hizo

...

Enc.2: Claro.

Habl.: ... hizo ... y yo, mis ex-alumnos los veo por ahí por la calle, y yo siento como que son mis hijos. Es más, los hijos de mis ex-alumnos me dicen abuela. Y me quieren. Y yo le digo que a mí no me importa que los adultos no me quieran porque los niños me quieren mucho [risas].

Enc.2: Está muy bien.

Enc.1: Sí.

Enc.2: Bueno, este ... ¿y cómo fue esa primera experiencia como maestra, cuando tuvo que ir a ese pueblo no sé dónde ... cuando ... cuando fue por primera vez maestra?

Habl.: Bueno, esa fue una experiencia ... yo diría que escabrosa, porque yo me conseguí con que yo no sabía enseñar. Yo no sabía nada de nada. Yo iba a aplicar una técnica que ... que ... que aplicaron conmigo, pero resulta que ... a la vez tenía muchachos de primero a sexto grado, como se hace en todas las escuelas unitarias. Pero resulta que yo ... tuve que arreglármelas, ingeniármelas para yo enseñar a los muchachos a leer. Claro que no me costó mucho trabajo, porque los supervisores brillaban por su ausencia. Si no ... si vienen muy poco aquí, donde las vías son muy buenas, imagínate cómo sería en un sitio donde no había carretera. Entonces me tocó luchar sola. Tuve una escuela ... estuve trabajando en La Unión, y en esa escuela no había donde sentarse; entonces mis muchachos los sentaba yo en una tablita sobre dos ladrillos; y así estuve, hasta que, por fin, un día fue un supervisor y se condolió de mi pena y me mandó cincuenta pupitres.

Enc.1: Mjm.

Habl.: Eso son las cosas ... son cosas negativas pero que ... que le sirven a uno para curtirse, o que ... como la novelita esa: *Así se forjó el acero*.

Enc.2: Sí ¿Pero usted quería ser maestra ya desde ... siempre o lo había pensado, o fue una decisión ... que ...?

Habl.: Bueno, mira, esa fue una decisión ... hecha ... donde ... donde tuvo mucho que ver la necesidad de trabajar. ¿Tú sabes qué? Yo no soy de ayer, yo tengo sesenta y cinco años, no me lo estás preguntando, pero te lo voy a decir porque no me importa con ... decir que los tengo. Este ... en esa ocasión las mujeres ... muy pocas mujeres trabajaban.

Enc.2: Mjm.

Habl.: Y las que trabajaban lo hacían de maestras, porque era como más honroso ¿verdad? Sabes que era una sociedad muy prejuiciada, entonces mm ... un ... el padrino de mi hija era supervisor y me ofreció ese cargo de maestra, me dijo: "Yo te voy a ayudar", y me dio el cargo. Y yo lo hice con cariño, porque él no ... a nosotros yo creo ... a veces yo creo poco en las vocaciones, porque yo veo que hay personas que tienen ... cuatro o cinco títulos universitarios, entonces ¿por cuál de los cuatro o cinco tienen vocación? Entonces yo creo que las cosas, si uno las hace con cariño y con buena voluntad, allí está la verdadera vocación, así sea educar, así sea ... un ... un médico que tiene que hacer uno ... una intervención quirúrgica, un abogado que tiene que intervenir en un pleito, siempre que se le tenga cariño a las cosas; la señora que tiene que ir a cocinar las carauticas a la cocina, siempre que lo haga con cariño, las cosas salen bien.

Enc.1: Claro.

Habl.: Y entonces uno le toma afecto a aquella cosa que está manejando. [?]

Enc.2: Bueno, es cierto. [interrupción] /[?]/.

Habl.: /Yo pienso que/ la ... que ... que el rendimiento de los extranjeros es mayor por cuestiones también de mentalidad de los padres, porque los padres obligan a los muchachos a estudiar, porque la educación tiene que ser coercitiva, o es coercitiva. O sea, que las generaciones adultas ejercen presión sobre las generaciones jóvenes para que ... aprendan ¿verdad?, para que estudien. Entonces hay como una cierta dejadez en ... no querer, no ... no presionar a los muchachos para que estudien. Eso aquí se ve, no ... será ... no serán todos, porque toda regla tiene excepciones. Y claro, y no e..., eh ... ideas, viene así por razones de que hay muchos muchachos de aquí del Hatillo que ostentan grados universitarios, hay muchos, muchos. Pero para la cantidad de alumnos que van a las ... a las diferentes escuelas que ... que hay bastantes, no hay, no es suficiente. El nivel académico de los muchachos es muy bajo. Puede ser que tengan muchas distracciones. La televisión, los amiguitos en la calle, las motos y toda esa serie de cosas pueda ser que influyan en el rendimiento académico de los muchachos. Yo pienso que sí, y por otra partes, como dicen ... como dicen los [?]: "El niño que es llorón y la madre que lo pellizca ...". Si tienen toda ese serie de cosas y no tienen la presión o la obligación ¿verdad?, que no se les hace ver a los muchachos que ellos tienen derechos, pero que también tienen deberes, entonces eso los hace ponerse flojos,

y no hacer nada "porque en mi casa no me van a decir nada, no van hacer nada, no me van a decir nada. Y mi papá no le importa que yo no estudie". Una cantidad de cosas que ... ellos tienen que sentir que hay algún peso, algo que los a..., que los obligue, y eso, a medida que ellos van estudiando, y van adquiriendo conocimientos, se van estimulando. Entonces ya, cuando están orientados, ya no hay que tener esa presión, porque ellos mismos buscan el tiempo disponible para ponerse a estudiar, entonces ya saben equilibrar ese tiempo ¿verdad?, un .. uno para la distracción, otro para andar con el amiguito, otro para andar con la novia y el otro para los libros.

Enc.2: Sí. Mire, y pero ... ocurre algo curioso, en ... tiempos pasados las condiciones eran distintas, ahora los niños tienen ... mejores cosas, no sé, en su casa; quizás vivan un poquito mejor que antes, y ocurre eso que usted dice ¿no? ¿Qué cree usted de eso? ¿por qué eso ocurre?

Habl.: Bueno, chico, yo te voy a decir honestamente, cuando yo empecé a leer y empecé a estudiar lo hacía por no aburrirme, porque aquí no había nada que hacer ¿oíste?

Enc.2: Sí.

Habl.: Por no aburrirme; nosotros no teníamos nada que hacer, y bueno, éramos unos come libros convictos, confesos, y reincidentes, de paso, aunque [?], porque no tenía nada que hacer. ¿Qué hacíamos? Jugábamos un ratito, me iba donde una vecina amiga mía, y jugábamos cartas, jugábamos ... aprendí a jugar dominó, un golpe ... cualquiera de esos juego dominó. Me jacto de saber jugar dominó porque me la pasaba jugando dominó, yo no tenía más nada que hacer. En cambio ahora hay muchas cosas que distraen la atención de los muchachos. Poca presión también en los hogares, me ... re..., refiriéndome a los hogares de los muchachos del Hatillo ... /están .../

Enc.1: /Usted cree/ que es una vida más superficial ¿no?

Habl.: Es mucho más superficial. Y otra cosa, tú sabes que en la educación influyen los factores económicos, religioso, el hogar. Tú sabes que el hombre es producto del ambiente, de la herencia y el ambiente, y te sigo sosteniendo que este ambiente es hostil para el hombre.

Enc.2: Pero por ese camino, entonces, vamos muy mal.

Habl.: Vamos mal, aparte de que el sistema educativo no es el mejor, los programas cada día los acortan más, y los muchachos aprenden menos. Los muchachos no ... no están bien ... Yo ... veo muchachos de sexto grado que no saben leer ... que no saben ... multiplicar. Eso está ocurriendo, pero yo no creo que eso está ocurriendo aquí nada más, debe estar ocurriendo a nivel nacional,

porque son pocos los que se preocupan. Los que se preocupan, por eso es que se preocupan, y ése le echa corazón al asunto, pero el que no ¿cómo hace? ¿cómo se hace? Yo veo ... mira, es más, yo pienso que nosotros vamos a pasar muchísimo tiempo antes de ser países desarrollados. Cada vez que yo voy a algún sitio y encuentro un ... veinte ranchos nuevos, recién instalados, yo digo: "No vamos a salir de abajo nunca", porque esa gente que se está criando allí, eso que llaman zonas marginales, esa gente no va a pasar de allí, ellos no van a cambiar de estatus porque no pueden, porque aquí no hay condiciones para cambiar de estatus, porque aquí no ... los gobiernos no nos ayudan a cambiar de estatus. Esa gente no ... Tendremos que ser desa., subdesarrollados, tendremos que resignarnos a ser subdesarrollados ¿Por qué? Por una cosa muy importante, porque la base del desarrollo está en la educación, y esa gente de esos ranchos no tiene ni escuela. Y si las tienen no mandan los muchachos a la escuela porque no tienen con qué mandarlos; o no tienen con que darle pa' la merienda; y así cosas por el estilo. Tenemos ... estamos ... estamos en una encrucijada.

Enc.2: Entonces se puede decir que ... toda esa experiencia tan bonita que usted ha tenido como maestra, la ... la lleva ahora ... a una ... a un pensamiento un poco decepcionado ...

Habl.: De..., sí, decepcionante, pero con mucha esperanza, pero con mucha esperanza ¿Tú sabes por qué? porque los jóvenes, como decía M. A., son la esperanza del mundo.

Enc.1: Claro.

Habl.: Ellos pueden ser que ... hoy tengan problemas y no puedan hacer algo importante, pero mañana, quizás sí. El ... el futuro está en las manos de los jóvenes.

Enc.2: Mire, este ... el rector de la universidad, hace poco tiempo, dio unas declaraciones poco felices, dijo que ... que esta era una generación boba. ¿Usted coincide con él en eso?

Habl.: Yo no creo que sea una gere., generación boba. Nosotros tenemos jóvenes aquí muy dinámicos; y muy aptos y capaces. Pero yo lo que sí veo es que ahora ... hay mucho silencio. Ahora nos estamos ... nos ... nos estamos dejando atrapar en una red. Nadie dice nada, nadie protesta, nadie habla. Hay cosas que no nos gustan, y sabemos que no nos gustan, y a Fulano no le gusta y al otro no le gusta, pero lo sabemos nosotros, no lo decimos. Entonces ... ¿Caeríamos dentro de ese ... de esa palabra "boba" que dijo el rector Ch.?. Quizás no, yo creo que algún día ... habrá un Cristo que le diga a Lázaro: "¡Levántate y anda!" [risas].

Enc.2: Mire, ¿y cómo hace usted para ... para combinar su ... trabajo como maestra y ... y tener que ... bueno, ocuparse del hogar?

Habl.: Bueno, eso fue una odisea. Y ocuparme de unos muchachos varones ¡terribles! Este ... pero ... bueno, había que hacerlo, había que hacerlo, y yo tenía la responsabilidad de ... de ... de cinco muchachos que echar adelante. Y no tenían papá, ni pap., el papá se ... se había ido con otra, entonces había que hacerlo y ahí están. Se hizo.

Enc.2: Ah. Este ... ¿pero cómo fue ... cómo fue que usted pudo hacer todo eso?

Habl.: Bueno, chico, obtu., y tuve una época en que trabajaba mañana y tarde. Bueno, en la noche venía a hacer los oficios de la casa, y luego en la mañana me iba a la escuela, mandaba a mis muchachos pa' el Conopoima y yo me iba para la otra. Cuando ... cuando me cambiaron pa' el Conopoima entonces, se ... la ... fue más suave el asunto porque entonces ellos ... yo ya estaba con ellos allá en el Conopoima; almorzaban allá y luego nos veníamos y, bueno, yo me iba a trabajar otra vez en la tarde junto con ellos. Cuando empezaron al liceo ya entonces ellos veni., muchas veces venían ... cuando yo venía de la escuela ya mis hijas estaban preparando el almuerzo, ¡ah, no! tú sabes, uno se las arregla, uno se las ingenia.

Enc.1: Claro.

Enc.2: Y usted fue ... bueno, de hecho fue su maestra para ellos, pero ¿tuvo que darles clase en la escuela?

Habl.: Sí, yo fui maestra de ... yo los enseñé a leer a todos, y después fui maestra de dos en la escuela y ... de dos de las hembras, y de un va., de uno de los varones en quinto grado.

Enc.2: ¿Y cómo ... cómo hacía para tener la relación ...? porque ya ahí, usted no podía actuar como si fuese su mamá ...

Habl.: No.

Enc.2: ... Sino su maestra.

Habl.: Es más, le bajaba la nota a ellos antes que bajársela a los demás, le ponía menos nota a ellos siempre, sí, aunque me sacaran veinte yo no se los ponía, pa' que no fueran a pensar que ... que era porque era hijo mío [risas].

Enc.2: ¿Pero no recuerda algo en especial que haya ocurrido, por esa situación?

Habl.: No, no ocurrió nada porque yo era muy fuerte de carácter con ellos. No ocurrió nada.

Ellos no me tenían miedo, porque a mí no me gusta hacerme respetar por miedo, ellos me respetaban porque sabían que tenían que respetarme.

Enc.2: ¿Y cómo hacían ellos para las tareas y eso? Porque ellos en realidad estaban en ventajas con respecto a los otros.

Habl.: E..., exacto. Ellos hacían sus tareas, ellos dos. Nunca ayudé a mis hijos a hacer la tarea. Por eso me asombro ahora de que los ... los representantes tienen que ayudar tanto a los muchachos a hacer la tarea, porque ... los muchachos antes ... Bueno, es más, el ... programa educativo está ... planificado como para que el muchacho sea el que trabaje más que el ... que el ... que el maestro, porque ... le mandan mucho trabajo de investigación, pero resulta que los textos no tienen ese material. Por ejemplo, en ... aquí consiguen la ... consiguen las respuestas, ¿pero el que no la tiene? Los textos no tienen información completa, entonces le ponen unas preguntas a los muchachos que no la van a encontrar nunca en el texto que tienen que ... que compran, que les ordena el maestro. Entonces los muchachos se vuelven locos, tienen ese trabajo de actividad ... esa ... esa actividad de ... de investigación para la casa. En cambio, nosotros, cuando yo era ... cuando yo era estudiante, nosotros no investigábamos, nosotros veíamos y aprendíamos hasta al caletre, si era posible. Era lo más lo ... lo más cómodo, por eso es que la memoria se desarrollaba tanto.

Enc.2: Sí.

Enc.1: Claro.

Enc.2: Y ... mire ¿y aquí en El Hatillo, o sea, qué otro tipo de actividades usted realizó?

Habl.: ¿Aquí?

Enc.2: Sí.

Habl.: No. Aparte de ... maestra y madre, ninguna, hasta hace poco que me metí de lleno en el desfile inaugural de los cincuenta años de Conopoima. Y he alfabetizado.

Enc.2: Pero, por ejemplo, con la iglesia ¿nunca ...?

Habl.: Ah, no. No, no soy igle., no soy ratón de iglesia.

Enc.2: Ah, no es ¿Y es que no cree en la ...?

Habl.: ¡Ah, no! creo en Dios, sí. Claro que sí, pero no me gusta estar metida en la iglesia porque ... no sé, será por falta de hábito, porque cuando estaba chiquita me llevaban a la iglesia todos los

domingos. Y todas las noches si era posible, pero ... perdí el hábito por ... tan ... demasiado trabajo, no se le puede atender a tanto.

Enc.2: Claro.

Habl.: Entonces mm ... por ahí hay un refrán que dice: "A Dios rogando, y con el mazo dando". Entonces, cualquier ... estoy fregando, y estoy pidiéndole a Dios. Y estoy lavando: "¡Ay, Dios mío!, acuérdate de que me tienes que ayudar a Fulano". Y así ando. Pero no, no me la paso en al iglesia. Voy a la iglesia sí, cuando ... voy a la iglesia de San Judas Tadeo, voy a la iglesia de Santa Teresa, pero a misa no voy. Nunca, esporádicamente. Aparte de que este cura es muy regañón. ¿A quién le va a gustar ir a una iglesia pa' que lo regañen? [risas].

Enc.2: Bueno, todos como que son así.

Enc.1: Sí.

Habl.: Sí, sí, parece que eso es ... característica de los sacerdotes, debe ser porque son solteros [risas].

Enc.1: Imagínese usted.

Enc.2: Bueno, mire, y cuando usted estaba pequeña y la llevaban a la iglesia, este ... ¿cómo ... cómo era? ¿cómo era eso de ... que los llevaban a la iglesia?, ¿qué pasaba?

Habl.: ¡Ay!, lo llevaban a uno a la iglesia obligatoriamente, a misa y a las flores de María en mayo, y ya ... y los primeros viernes y todo. Y sí, uno tenía que portarse ahí como un angelito porque si no le daban a un jalón de oreja en plena misa.

Enc.2: Usted era tremenda, ¿no?

Habl.: Yo creo que sí [risas].

Enc.2: Mire, ¿y cómo hacía usted para ... para evadir un poco esa represión que tienen en las casas? sobre todo -o que tenían- sobre todo con las niñas ¿no?, que usted dice que usted jugaba, y no sé qué ...

Habl.: Mira, chico, yo tenía ... una cosa muy especial con mi papá. Mi papá era muy dormilón, y él dormía unas siestas larguísimas. Entonces yo aprovechaba esas siestas y me iba a jugar pa' la esquina metras con los varones. Y papagayo también, y de todo. Y yo regresaba a mi casa y él todavía ... Mira, a veces se acostaba a las siete de la noche. Nosotros íbamos al cine, cuando ya yo era mayorcita. Y no te estoy hablando de mi estadía aquí en El Hatillo, te estoy hablando de La

Guaira, porque viví en La Guaira también jovencita. Y nos íbamos al cine y, cuando regresábamos, el viejo no se había despertado.

Enc.2: ¿Y no se daba cuenta?

Habl.: No se daba cuenta, nunca se dio cuenta.

Enc.1: No.

Habl.: Los padres represivos tienen ese problema.

Enc.2: Sí.

Habl.: De que no dejan hacer las cosas a ojos vistas, entonces se ... las hacen escondidas.

Enc.2: Entonces usted recomienda que ... ¿qué recomienda?

Habl.: No represión, mucha conversación, mucho diálogo.

Enc.2: Y ...

Enc.1: Bueno, y esa es la educación que usted le ha dado a sus hijos, por supuesto.

Habl.: Ésa es la que les he dado.

Enc.2: Mire y ... cuando usted comenzó a ser ya, no una niña que iba a jugar metras a la esquina, sino ya una señorita, eh ... ¿cómo se divertía? ¿iba a fiestas o ...? ¿no la dejaban?

Habl.: No, a mí no me dejaban ir a fiestas, chico, ¡qué me iban a dejar ir a fiestas!

Enc.2: Y entonces ¿cómo una mu..?

Habl.: Y ... hacía como Ifigenia, que escribía por no aburrirse, y yo leía por no aburrirme [risas].

Enc.2: Está bien. Este ... ¿y cómo hizo para enamorarse, así, tener ...?

Habl.: Ah, no, eso es lo más fácil del mundo, hijo mío [risas]. Eso no me lo preguntes porque eso es facilísimo [risas].

Enc.2: No, no, pero ... en vista de las circunstancias tuyas ¿cómo ...?

Habl.: Pero, bueno, ¿y quién te ha dicho que una persona que se enamora, le va tener miedo a padre represivo y a madre represiva? ¿quién te ha dicho eso? No, niño, olvídate de eso. [risas].

Enc.1: Bueno, cuéntenos, ¿cuándo fue la primera vez que se enamoró?

Habl.: ¡Ay! desde que tenía ocho años, yo creo.

Enc.1: Bueno, entonces debía hacer algo para ver al muchacho.

Habl.: ¡Ay! bueno, sí, yo iba ... yo ... tú sabes lo que hacía yo. Nos íbamos ... te hablo de ... de La Guaira -porque yo no me ... me enamoré aquí en El Hatillo- iba a la plaza Bolí., de Lourdes, de

Maiquetía, a pasear todas las noches con mis hermanas, y allí veía a mi pavo.

Enc.2: Pero ¿se conformaba con verlo?

Habl.: ¡Ay! ¡qué más iba a hacer, hijo de mi alma! ¿qué te crees tú, que eso ...?

FIN